

cia necesaria para el culto divino, y la capacidad suficiente para el numero de concurrentes.

Mientras el P. Valdivia fue Rector de aquel Colegio disfruto de la dulce satisfaccion de ver acrecentado por este medio ~~el culto~~ la gloria de Dios y el aprovechamiento de las almas; pero el P. Juan Frias de Herran su inmediato sucesor gozo poco tiempo de ella, por haber reparado, que las paredes levantadas con tanta precipitacion amenazaban ruina. Precisado pues a trabajar una nueva Iglesia, tomo el prudente arbitrio de levantar de antemano unas piezas altas, que sirvieran de Capilla mientras aquella se construia, y despues sirvieran de habitaciones altas y bajas con solo ponerles un piso de por medio; como a su tiempo se verifico. Preparadas asi las cosas derribó la Iglesia del P. Valdivia, y con asistencia de las autoridades civiles y religiosas, y de la primera nobleza de esta ciudad coloco en aquel mismo lugar la primera piedra bendecida por el Titulo Sr. Dn. Perez de Epinoza de otra Iglesia mucho mejor por sus mayores dimensiones, bella estructura, y solido material en el año de 1605. Al fijar esta pta me ayudo del P. Olivares, de Mr. Claudio Gay y del Sr. Escrivana que parecen haberle seguido, ateniendome al P. Lozano; asi por reconocerlo mas exacto ordinariamente en citar las fechas, como tambien por expresar las indicadas circunstancias del hecho, y por habermelo conforme con diversos datos relativos a este asunto, que se conservan en los archivos de este Supremo Gobierno. Las paredes de esta Iglesia fueron de piedra blanca labrada a nivel la de la fachada, y a pique las demas: su forma la de una Cruz, cuyos brazos tenian el mismo ancho, que el cuerpo principal: la forma del techo una bveda imperfecta, pues que era un ~~un~~ semidecagono; por lo cual dice el P. Valle, que estaba formada de madera de cipres a cinco paños primariamente decorados con diversas figuras muy vistosas. En ~~medio~~ el centro del Cruzero se levantaba una hermosa Medianaranja con su elevada linterna trabajada con maderas de cipres y alerce y adornada con varios festones, y otras tallas muy agradables a la vista por sus dibujos como por la variedad de los colores de aquellas maderas: en la misma forma estaban hermosas las grandes conchas, que servian de techo a los dos

* P. Olivares

Capillas, formadas a uno y otro estremo del Crucero. Estas y el Presbiterio estaban ricamente decoradas. Tenia una sola torre en la esquina de la calle de la Bandera y estando unida al cuerpo del edificio le servia de fuerte estribo, como tambien el Crucero por aquel costado, y por el otro le servian de lo mismo el Crucero, y las piezas del Colegio. El arquitecto, que parece haber sido el H.º Miguel de Selená, confiado en la firmeza de dichos estribos y de las propias paredes contruitas de piedras bien canceadas, y asentadas con hieso, no le puso vigas, o sean tirantes, para que no desmejoraran la bella perspectiva de su Iglesia. Para evitar que el peso de la elevada medianaraya abriera las paredes, no la cargo sobre ellas, sino sobre cuatro arcos torales, (asi se expresan el P. Mivares) que trabajo sobre cuatro gruesas columnas colocadas en las esquinas del Crucero avanzando cada una de ellas un poco hacia el centro: cuanto, ~~no lo dice~~ ^{no lo dice} aunque en el dibujo de la perspectiva de esta Iglesia, que hallamos en la obra del P. Ovalle esté en la proporcion de 9 a 11 el diametro de la medianaraya con el del cuerpo principal de la Iglesia, por no creerlo exacto, y no constarme el de su interior. Decoraban la fachada cuatro pilastrias sobre sus correspondientes pedestales, y ellas sostenian una magestuosa cornisa, en cuyos extremos descansaba un fronton, en medio del qual estaba una ventana hermosa con el dulce nombre de Jesus. Apesar de ser poco ayroso este remate, sin embargo descubriendose por encima de él la bonita y bastante elevada medianaraya, y la torre a un costado presentaba aquel conjunto una bella perspectiva al ojo del espectador, tanto mas agradable

Ovalle. ^{sigue abajo (a)} cuanto no habia otra con semejante en todo Chile, sola la Catedral ⁺ podia aventajarsele. La Iglesia no era tan grande como la actual; los Jesuitas no poseian entonces, sino hasta la mitad de la cuadra, el solar, que se le seguia hacia el Norte

Arch. Leg. 29. no lo adquirieron ⁺ hasta el año de 1620, por donacion, que de él les hizo el Sr. Oydor D. Lope de la Peña. Ciento cincuenta mil pesos gastaron los P.ºs en esta obra, y treinta y un mil pesos mas en un lindo y precioso Retablo para el altar mayor, en tiempos del P.º

(a) Acabó esta fabrica ⁺ el H.º Francisco Lazaro habil arquitecto, que con su singular inteligencia secundada por la actividad y noble entusiasmo del P.º Bro.º Gaspar Sobrino hizo en dos años los trabajos, que al parecer necesitaban muchos mas

de gran calamidad y miseria. Las siete ciudades del Sur acababan de ser arruinadas por el indomito Arcaico; los Españoles habian perdido el territorio situado al Sur del Biobio; una guerra sangrienta entre estas dos Naciones con sumia cada año muchas vidas, e ingentes caudales, y no permitia se explotasen las riquezas naturales de este pais. No es de extrañar que que burlando los Te-
suras con escasas limosnas, con sus ahorros, y con su credito tubieran que emplear veinte y seis años en edificar esta su Iglesia; que ~~el Colegio~~ al concluirse quedava adudado en 50,000 pes.^{os}; los cuales no habian acabado de satisfacer todavía. Treinta años despues a la Provincia^{*} del Peru su principal acreedora. El P. Alonso de Valle que como Jesuita, y Santiaguino se complacia al referir la grandesa y hermosura de esta Iglesia, recuerda la generosidad, con que sus paisanos a porfia habian contribuido a su construccion; sin embargo por mucha que aquella, y su buena voluntad hubiesen sido, ninguno alcanzo a dar cuatrocientos pesos; pues que hallandose en lo libro^{*} antiguos de aquel Colegio una minuciosa nomina de cuantos Bienhechores se los dieron, y para que objeto, no se expresa ninguno que diera otros tantos para este. El mismo P. Valle, que les donó diez mil pesos, no los dio con el, sino para fundar las Misiones de las Chacras, y para otras pias obras. No extrañaria, que a falta de recursos destinados para la Iglesia invirtieran los PP. en ella parte ^{de aquella} cantidad, y de otras semejantes; lo que consta haberlo hecho antes del año 1618, en que fue acusado de ello el Pector ante el P. Provincial Pedro de Oriate, quien tomando un prolijo balance de los Capitales existentes en ~~el~~ aquel Colegio, y de los que le habian sido donados, halló haber safrido estos una baya de diez mil pesos, y aunque ordenó fuesen reintegrados por no disminuir los fondos legados para el sustento de la casa, no recurrio a nadie, ni supuso ninguna mala versacion.

La cobocacion de esta Iglesia celebrose con gran solemnidad, en el año 1631 concurriendo no solo los vecinos de Santiago, y de su partido, sino tambien millares de personas de lugares bien distantes atraidos por devocion, ó por la novedad, y el haber dijo con la conversion de muchas almas, especialmente de entre los Morenos, que como gente acostumbrada a moverse mas por la impresion de los sentidos, que por la fuerza de la razon se conmovieron notablemente. Ella fue dedicada al Arcangel

* Arch. del Ministe.
del Interior
su Colegio
+
ibidem.

* Arch. de la
Secor.^a leg. 22.

formado con un vecindario mucho mas numeroso, era la Sede de una Real Audiencia, y la Capital de una Colonia, que se honraba con el pomposo titulo de Reyno. Ni se contentaron siquiera con darle una capacidad proporcionada al vecindario, que entonces tenia, sino al que segun sus calculos con el tiempo vendria a tener: sus nobles aspiraciones no se limitaban al presente, se estendian a los siglos futuros, bien lejos de rezelar, que no alcanzaria a un siglo mas la existencia de su Orden en aquel lugar, ni a dos la duracion del templo que proyectaban; poca, en que habria venido a ser demasiado pequeño, por que en su transcurso se multiplicaria veinte tanto mas la poblacion de Santiago.

¿Y quien seria el arquitecto competente para trazar, y dirigir tan vasta obra? ¿De donde saldrian los exorbitantes recursos que su construccion requerria? Del seno de la misma Compañia, y precisamente de esta P^{ro}vin^{cia} de Chile. Es verdad que el P. Diego de Rosales celebre por su historia de este pais, y mucho mas por sus grandes obras, habiendo determinado emprender esta, mando en el año 1662 a los P^{res} Luis de Santibañan, y Diego Hurtado de Mendoza al Peru a buscar de limosna los recursos, que no hallaba en su Colegio, ni esperaba hallar entre sus benefactores de Chile no repuestos todavia de las graves perdidas sufridas en los temblores del 64, y 65, y en el abamiento general de los Araucanos en el 65: pero fueron escasos, o mas bien nulos los recursos conseguidos por esta comision, y funestas sus consecuencias; estas no corresponden a nuestro asunto, aquellos no pasaron de ^{*}1,200pt. con obligacion de aplicar otras tantas estivas; y no siendoles esto permitido por su regla a los P^{res} de la Compañia, no pudieron los de aquel Colegio echar mano de ellos, hasta conseguir de Roma la dispensa, que me consta pidieron, pero no si les llegó. Frustrada esta tentativa se ofrecieron a la proyectada empresa dos recomendables sujetos hermanos entre si, nacidos en esta ciudad de Santiago de noble y acomodada familia, que habian manifestado ya su magnanimidad y desprendimiento de las cosas del mundo fundando con sus bienes paternos el Noviciado de S. Borja, su actividad y tino en los negocios, administrando los bienes de varios Colegios, su talento y buen gusto en la arquitectura reedificando en mejor forma del Colegio de Bucalemu, y su bonita Yglesia arruinados con el temblor del año 1647. Fueron

* Arch. del Mun.
del interior.

*
Arch: del
Min. del Interi*

*
ibid.

esto los P. Francisco y Gonzalo Ferrera, y se comprometieron no solo a dirigir la obra, sino tambien a buscar los recursos necesarios para ella. Acordando quisióramente su ofrecimiento el P. Provincial, les concedió amplias facultades a este respecto, en virtud de las cuales en vez de gastar en materiales el P. Francisco Ferrera entonces Procurador general de esta Prov. los pocos fondos de que el Colegio podia disponer, compró las haciendas de Peñuelas, Charaguacho, Junquen y Lagunillas para atender a la obra con sus productos. Estas haciendas importaban bien poco en aquel tiempo, y el P. ni tubo siquiera, que desembolar todo su valor por estar agravadas con muchos censos, que reconoció dejándolos en su ser: ellas distaban pocas leguas de Valp. por cuyo puerto se exportaban al Peru los productos agrícolas de este pais, cuyo cultivo y extraccion el P. Ferrera fomentó con buen resultado. Con el mismo objeto en sustitución, aunque diverso en su forma compró tambien algunos años despues la Hacienda de la Calera a los P. Mercedarios en 2,500^{rs}. pagaderos a largos plazos; y explotando en seguida sus famosas minas de cal, se proporcionó la necesaria para su obra, y una regular entrada con la venta de la misma especie, que al salir del horno se vendia de 4^{rs}. a 5^{rs}. la fanega. Contando ya con recursos propios, y con algunas limosnas, que esperaba de la generosidad del pueblo Santiaguino siempre dispuesto a contribuir a las obras de piedad, ó publica utilidad, era ya tiempo de trazar el plano del templo con todos sus detalles para no errar, ni titubear en su ejecucion.

Una ocurrencia feliz, pero muy propia de su ingenio lo sacó del conflicto, en que se hallara, por no poseer los suficientes conocimientos en arquitectura para trazarlo por si mismo. Los P. del Colegio de S. Pablo de Lima, dijo entre si, han trabajado un magnifico templo, que se ha merecido la aceptacion publica, y excita la admiracion de cuantos lo ven: pues bien yo iré allí, tomare' prolijamente todas sus medidas, y por ellas construiré el de mi Colegio de S. Miguel. En efecto él fue allí, y no solo las tomó exactamente, y las consignó fielmente en el papel, con todas sus proporciones, sino que estudió diligentemente aquella obra grandiosa, hasta formarse una clara, y distinta idea de todas sus partes, y de su respectiva construccion; y provisto

de estos datos y conocimientos regresó a Santiago para labrar los cimientos =
y poner la primera piedra; lo que se hizo con gran solemnidad y con las =
ceremonias prescritas por la Iglesia como por el año de 1670.

Setenta metros y sesenta y tres centos dieron de largo a la nueva Iglesia del
Colegio Maximino de la Compañía, y 27 m. 58 c. de ancho, sin contar los muros, o pare-
des exteriores, que fueron de ~~16 c.~~ 5 m. 67 c. de espesor. Tenemos pues que en
un pueblo de unas seis mil almas, no tendría mas entonces Santiago, comenzaban
una Iglesia cuyo piso tenía 23,092 pies castellanos cuadrados, o sea 20,500 pie.
libra para los concurrentes después de descontado el terreno, que ocuparan la
Sacristía, los muros de las pilastras y demas paredes intermedias, y los altares,
siendo de advertir que para estos habian dejado unos grandes nichos en cada capi-
lla. Compartieron aquel espacio en tres naves, dándole a la principal 11 m. 50 c. de
ancho, y a las laterales 6 m. 50 c. y al arco, que las dividia ~~de~~ de aquella 5 m. 48 c.
Frente del Presbiterio, cuyo fondo es 16 m. 13 c. abrieron un gran Crucero de todo el an-
cho del edificio, de modo que vino a tener 27 m. 58 c. por 11 m. 50 c. La parte de las
naves laterales contenida entre el Crucero y la fachada fue dividida en 5 Capillas
de 6 m. 58 c. de ancho por 6 m. 50 c. de fondo, y las paredes que las dividian entre
si fueron de 3 m. 16 c. de espesor, a uno y otro lado del Presbiterio dejaron dos piezas
del ancho de las naves laterales por que sirvieran de Sacristías. La dirección de
esta Iglesia fue de S. a N. como las obras de anteriores, sobre cuyo piso se colocó aun-
que con mayores dimensiones: el orden de su arquitectura fue el Dorico ejecutado
con precision si podemos juzgar del todo por las pilastras y demas restos que no habian
quedado antes de su actual demolición: su modulo 55 c. Las pilastras descansaban
sobre un soclo de esta altura, como tambien las contrapilastras, y las impostas
para los arcos del frente de las capillas, aquellas tenían 65 c. de ancho y estas 45 c.
la altura vertical de estas mismas desde el pavimento al arranque del arco
6 m. 19. S. y siendo el diametro de estos de 5 m. 79 c. tenían por 3 m. 8 c. desde el
pavimento a la clave del arco, y 11 m. 55 c. desde el mismo al perfil super-
rior de la cornisa. Desde allí arrancaban los arcos de la bóveda; y siendo esta

Inform. de lo =
horz. ano y le =
laz. co.

un semicírculo perfecto en su altura mayor ^{17 m. y 30 c.} ~~17 m. y 30 c.~~ Levantabase en me-
dio del crucero una magnífica Medianaraya, y a un lado del frontis sobre la ~~1.ª~~
~~primera~~ Capilla una bonita torre, de las dos que se habían trazado en el plano: siento no
poder dar razón de la altura de estos dos últimos cuerpos. La fachada no corres-
pondría al orden de la Iglesia, ni a su buen gusto: algunas variaciones sufriría con el tie-
mpo; ~~pero~~ ~~sin embargo~~ apesar de ellas no es de creer fuera mucho mejor, que la actual,
no la describiré por no constarme exactamente la forma que tendría en su primitiva cons-
trucción. Los costados no tenían decoración alguna, sino 8 estribos para solidez de la obra.
Ocho puertas frangueaban la entrada en ella, sin contar dos que conducían a las tribunas; á saber
3 en la fachada, la cada costado en la cuarta Capilla, otra tan grande como estas en el
Crucero al lado del Evangelio, es decir al del Colegio y no al cornedio sino ~~ahora a un costado~~
~~a un costado~~, para no impedir la colocación del altar, Ben la Sacristía, y otra menor en la pieza
del otro lado de la ^{Epistola} ~~Epistola~~, que, como después veremos, fue convertida en Capilla para el altar
del Patriarca S. Ignacio. Trece grandes ventanas y cuatro pequeños ovals además de la
medianaraya y su linterna facilitaban la claridad y la ventilación de aquella ~~Iglesia~~
Iglesia, una en la fachada, otra y dos ovals en cada extremo del Crucero, y las demas encima ^{de} la
cornisa una sobre cada arco, rasgadas en la bóveda de la nave principal de un modo tan ele-
gante y perfecto, que los unos restos de ellas conservados ~~sobre~~ ~~los~~ ~~primeros~~ ~~arcos~~ ~~podie-~~
ran servir de modelo a nuestros ~~actuales~~ arquitectos, que por falta de ~~ellos~~ tan poco ac-
erto han tenido en esta clase de trabajos. Todo este grande edificio, menos la medianaraya
y la torre fue construido de cal y ladrillo, hasta la misma bóveda, cuyo princi-
pales arcos, es decir los que arrancaban de encima ^{de} las pilastras tenían 84 c. de espesor, como
la mitad tendría lo restante de ellos: cada una de las diez Capillas estaba cubierta con
una graciosa cupula tambien de material. Apesar de esto habia tejados en aquella
Iglesia pues que consta en los libros de salida de otro Colegio haberse empleado, estando
en pie todavía la bóveda, 7 mil tejas en brastearlos: pero no me atreveré a decir, que
toda ella estubiese cubierta con teja, antes bien examinada ~~con~~ ~~deterioro~~ la obra, y sus
antecedentes, me inclino a creer que solo lo estubieron las naves laterales, estando cubierta

con azotea la ~~nave~~ principal, A cada lado del Crucero en la pared que ~~lo~~ separaba de las mencionadas capillas habia una tribuna, pero no habia ~~ninguna~~ ninguna al pie de la Iglesia, despues diximos cuando se le añadió. Debajo del Presbiterio trabajaron los buenos PP. una bóveda con doce nichos, para que vivieran de tranquilo descanso a sus huesos, hasta el día de la resurreccion de los muertos; pero se equivocaron; ni uno solo yace en ellos, todos han sido ^{1.} exhumados y ^{2.} enterrados en ~~trahidos~~ ^{3.} enterrados en la catedral frente el altar de S. Miguel, menos los del P. Ignacio Garcia que han sido colocados en la Iglesia de las Monjas Puras, donde se conservaba su corazon, despues de haberse decretado la demolición de la Compañia. La escalera, para bajar a esta bóveda, estaba debajo de la media-naranja y en la parte opuesta una galería o conducto ^{4.} para su desagüe o ventilación que venia a salir al patio de las escuelas, hoy del Museo nacional: y fabricaron otra galería debajo de la Capilla de S. Ignacio, del presbiterio, y de la Sacristía para dar paso al agua de la acequia comun, que corre por medio de la manzana. Esta debía ser profunda por tener que pasar debajo del mencionado respiradero de la bóveda; y siéndolo no alcanzaria a salir a la haz de la tierra hasta despues de una larga distancia; y para ~~facilitar~~ evitar el que se obstruyese, y facilitar la entrada a los peones para limpiarla debió de ser bastante ancha, y lo fue algo mas que las modernas alcantarillas, o desagües subterranos, que se estan contruyendo en nuestras calles: a su tiempo diré, cuando desviaron la acequia por debax del presbiterio, quedando en seco su primer conducto. Podria asi mismo expresar el determinado, y digno objeto, que tenian las obras contrucciones subterranas de aquel colegio; no lo hago por ser ageno de mi asunto. Pero basta lo dicho para desifrar los misterios, y demanecer las cabalaciones forjadas sobre hechos tan sencillos y racionales.

En el año 1711 estaba recién concluida esta Iglesia, segun se deduce de un documento existente en el archivo del Ministerio del interior; los PP. Ferrerynar ^{5.} tuvieron el consuelo de terminar la obra que habian comenzado: treinta y nueve años habian empleado en su construcción segun atestigua el P. Gamboa en su informe ^{6.} elevado a Felipe 5º en el año 1716, no tanto por la magnitud de la obra, quanto por la escasez de recursos que no habian bastado aun para concluir una de las sacristías, y una de las torres trazadas

vida del P. Jarrin
en 2º gr.º

Olivero

Arch. del Min.
del int.º

Su costo segun Cordoba y Iguveon fue mas de trescientos mil pesos, mucho mas en su plano. ~~No se sabe por parecerse exagerada la cantidad que dice el P. Olvares, ha y no es de extrañarlo segun~~
~~se gastado en ella; pero si dice que debio costarle mucho en razon del precio de los ma-~~

Archi. d. d. 200. teriales, y jornales superiores por cierto al que comunmente se usa. De los libros de parti-
vicio pag. 26. da ya citados consta que en el primer tercio del siglo 18.^o costaba el millar de ladrillos de 18 a 20pe.^o, el de tejas de 17 a 19pe.^o, el de adobe a 18pe.^o, una portada se halla comprada a 6pe.^o el millar, seriva de los pequeños, asi como los ladrillos de piso se compraban de 6 a 9pe.^o el quintal de hierro de 14 a 40pe.^o, el de estano a 50pe.^o y el de plomo a 17pe.^o la tabla de alerce a 6r.^o, el jornal de los peones a 2½r.^o el de un Albaril a 8r.^o el de un carpintero de obra negra a 2pe.^o (no hallo el de obra blanca) y esto que les darian la comida, pues que en casi todos los meses se encuentran las pd de vino que se habian comprado para los artesanos, y las que se habian comprado para los peones de las obras, unas y otras a cuatrope.^o la parroba. Cualquiera que hubiese sido su costo, cierto es haberse invertido en ella los ahorros, que pudiera haber tenido aquel Colegio en un siglo casi entero, pues que hasta el año 1750 no vino a quedar libre de las graves deudas que entonces contrajo. Apesar de ellas continuaron los Jesuitas en perfeccionar su Iglesia ya proveyendola de ornamentos, vasos sagrados, y diversas alhajas, ya haciendo sus altares, u

Archi. d. d. 200. obras mejoras mas o menos importantes. En el año 1716 * doraron el altar del Cristo, en el
via leg. 26. 1718 trabajaron el de los cinco mejores, en 1717 los canceles de las puertas, y las gradas de piedra frente de ellas que se renovaron en el 1756 como tambien las de la posterior, importando 850pe.^o entraban a dos; tenian por tanto 108 años las que se acaban de quitar; duraran otro tanto en el edificio de la Pacola a donde han sido llevadas a los 3 dias despues del incendio. La pieza de la derecha del Presbiterio fue concluida, pero no para segunda sacristia, sino para servir de Capilla del Patriarca S. Ignacio: y tenian comprados 3,600 ladrillos para concluir la segunda torre, cuando vino a trastornar sus planes el terrible terremoto del 8 de Julio de 1750.

Este que derribo las Iglesias de S. Pablo, S.^{to} Domingo y la Merced, e hizo grandes estragos en obras, no tubo fuerzas suficientes para hacer otro tanto con la de la Compañia. El P. Olvares supone, fueron muy debiles los daños, que causo en ella, mas el Alvaro Sor Obis.^o los supone algo mayores volcando los extremos de los mognates de

la fachada y de la trastera de la Iglesia, y aseguran se necesitarian —
muchos costos, y mucha habilidad para repararla. La tradicion añade que fueron —
trizados algunos de los arcos, que dividen las capillas entre si, y que estuvieron divididos
los pareceres de los PP. sobre el modo de componerlos, opinando los unos, que debian refor-
zarse con otros inferiores para dar mayor solidez a aquella pesada fabrica, y oponiendose
los otros por no serlos necesarios a su conservacion, y si perjudiciales a su bella perspec-
tiva, y a la comodidad de los concurrentes. Quien haya visto la Iglesia de Lima
llamada hoy de S. Pedro, por cuyo modelo esta fue construida, comprenderá mas
claramente cuan poderosa era esta razon; pues que aquella aparece mucho mayor, mas des-
pejada, mas alegre y vistosa. La cuestion fue elevada al P. General de la Orden, y su
Reverencia falló a favor de los primeros: en que año se llevó a efecto su resolucion,
no lo he podido encontrar. Tal vez fue debido a esta cautelosa providencia el que no
se viniera al suelo toda la Iglesia con el terremoto del 25 de Mayo de 1751 el cual
habiendo arruinado tantas otras Iglesias, solo raso' o trizo' las bóvedas de aquella, y por
lo mismo tubieron que por conveniente derribarlas. Lo que hemos visto dos veces in-
cendiado aquel hermoso templo, y la portera con perdida simultanea de tantas victi-
mas, no podemos dejar de lamentar, hicieron los PP. del Colegio esta fatal innovacion,
sin nos atrevamos a reprocharlos por ella, no constandonos la gravedad del peligro
que aquella pesada bóveda amenazara.

Poco antes de este terremoto habia sido nombrado Rector del Colegio Maximo
el P. Carlos Hagmhausen, por tantos titulos benemerito de nuestro pais, especialmente
por la Colonia de HH.^{os} catolicos que no trajo de Alemania en 1748, y Procurador
del mismo el P. Francisco Xavier Laras natural de la Serena de Coquimbo. Digno
es de recordarse lo que paso entre estos magnanimos varones. El prudente Rector pa-
ra echar sus calculos, preguntó a su Procurador. Con ^{*}cuanta plata cuenta actualmente
la procura del Colegio? y este le respondió. N. P. gaste quanto sea necesario para
la reedificacion de la Iglesia, y libre contra mi, que espero en Dios me dará para
todo. Alentado el Rector con esta animosa respuesta juntó buen numero de pa-
nes, y comenció a derribar aquella gruesa bóveda, cuya argamasa se hallaba cuasi

*
Biografia del P.
Laras. Arch. de Bonn

petrificada; y en los meses, que emplearon en derribarla, aprontaron los carpinteros, y demas artesano los materiales para el nuevo techo de madera, que se le iba a sustituir, y en todo se trabajó con tanta actividad, que por Nov: de 1753 ^{estubo} enteramente concluido. El techo quedó mas elevado que la antigua cornisa, pero no tanto que las 13 ventanas primitivas cupieran debajo de el; por lo cual se las remató en la forma de las comunmente llamadas capuchinas. La medianaranga fue sustituida por una pequeña claraboya en forma de un templete, o torrecita; pero no en el centro del Crucero, sino en medio del presbiterio.

Libro de cuentas
Arch.º 1.º Leg. 26.

Felizmente el P. Laras habia⁺ pagado en el segundo año de su administracion todas las deudas de su Colegio, y por lo mismo pudo proveer a estas dispendiosas reparaciones con sus propias entradas, y dar principio a una serie de importantes mejoras sin gravamen de nadie. Dueño aquel Colegio de grandes Haciendas provistas de un buen numero de ganado, y desmontadas suficientemente para tener grandes potreros de crianza, y de engorda, y muchos terrenos de labranza tal en adelante un buen sobrante anual, que empleo generosamente en proveer su biblioteca, adornar su Iglesia, y surtirla de ricos ornamentos, preciosos vasos sagrados, y otras alhajas, trahiendo algunas de Europa, y labrando otras en este pais por los H.º de que hemos hablado, o por los Oficiales, que de ello habian aprendido; fomentando asi las artes, dando esplendor al culto divino, y acrecentando la piedad de este religioso pueblo. La primera mejora⁺ fue demoler la torre, que como hemos dicho se levantaba a un lado de la fachada, y edificar otra mucho mas ancha y elevada en medio de la misma. Su forma no era en realidad elegante por la excesiva anchura de su primer cuerpo, que era de unos 12 met.: sin embargo ella tenia un no sé que de bello, que la aplauden cuantos la vieron, lamentando en gran manera su perdida: colocaron⁺ por de pronto en ella seis buenas campanas, y en Mayo de 1762 otra mayor fundida en la Calera con el peso de 5599 con un metal de liga tan sonora, que se hacia oír desde Maijun, y de la Calera, es decir de 6, y 8 leguas de distancia. En el año 765⁺ puso en la misma torre el magnifico reloj, que por 76 años ha sido el mas perfecto de esta ciudad, sin que después haya habido otro, que pueda compararsele. El actual de S.ª Ana, ^{se dice} fue modelado por

ibid.

ibid.

ibid.

sus piezas hechas pedazos al caer cuando el incendio del 841, lograría tal vez —
su forma, pero no su perfección. 4099 de hierro* extravió en el de la Compañía —
que después de perfeccionadas y pulimentadas sus piezas se redujeron a 2099: sus campanas para las horas y los cuartos eran de un sonido extraordinario, y cuatro muestras una a cada lado de la torre señalaban las horas con sus índices sobredorados. No puede por sus dimensiones ser comparado con este el que se colocó en la sacristía del Colegio, y hoy está en la de la Catedral, pero si por su mérito artístico, y especiales aplicaciones; pues que no solo señala las horas, minutos y segundos, los días de la semana y los del mes, sino también diversos movimientos de la esfera celeste, los cuales se ejecutan mecánicamente con bastante precisión, designando no solo el curso real de la Luna, y por consiguiente sus diversas fases, sino también el aparente del sol por los signos del zodiaco, y algunos otros accidentes del sistema planetario. La exactitud y firmeza, con que señala y toca las horas, son muy notables: después de 108 años de servicio no necesita de reparaciones, ni sufre las alteraciones tan comunes a esta clase de obras. Es de creer que el mismo H.^o fabricaría los dos cuyo nombre ignoro por haberse contextado con poner en su muestra el lugar y fecha de su construcción, a saber Santiago año de 1756. En la Iglesia hicieron un nuevo* retablo para el altar mayor, y es el que hoy está colocado en la Iglesia de Sta Ana, y el órgano que se conserva al lado de la Quiróla del Coro de la Catedral, pieza muy apreciable por sus variados registros, suaves voces, y firme construcción; en buen estado se halla todavía, apesar del continuado servicio de 108 años: también se hizo el coro alto al pie de la Iglesia sobre la puerta principal. En este último decenio se trabajaron o renovaron los altares de las Capillas, y se adornaron ^{estas} con varios cuadros, y otros objetos de piedra, sobre todo la de S. Ignacio, en cuyo adorno no se reparó en gasto alguno según se expresa el P. Rector Francisco Madariaga en sus cuentas del año 1762. Doce grandes láminas formaban su principal decoración. La gran* cajonería, que trabajaron para su sacristía y sirve hoy día en la de los Tres Canónigos, es una obra perfecta en su género, y un precioso modelo de ebanistería, especialmente en lo tocante a embutidos, y tallados ejecutados con

*
ibid.

*
ibid.

*
ibid.

la Catedral, y fue trabajado por uno de los d^{tos} H^{os} en el año 1765. Empleos en el 264 castell. y 2 1/2 tom. de oro de 22 quilates comprados en 726 pl. 6 r., y en su pie síncelo á mano además de otras bellas labores diversos pasos de la pasión del Sr con tanto primor que ha sido evaluado por personas competentes en cuatro mil pesos. Necesario es un microscopio para reconocer toda su perfección; la simple vista no alcanza a descubrir los minuciosos detalles ~~de aquellos~~ y exactas proporciones de los diversos grupos representados en aquellos b^{os} relieves. En el año 1766 pintaron la fachada y su gran torre, la porteria y algo mas para dar mas esplendor segun entiendo a la consagracion de la Iglesia, que hizo el Ilmo Sr Alday* con toda solemnidad. Los PP. le regalaron el tomo, la Mitra, y el báculo pastoral, con que pontificó aquel dia: con el destierro del Ilmo Sr Rodriguez, perdió Chile esta prenda mas preciosa por sus labores, que por su oro y plata, ~~el tomo~~ esta en la Catedral.

*
sus apuntes.

2 Y despues que el despotico decreto de Carlos 3^o dado sin formacion de causa arranco de este pais los PP. de la Compañia de Jesus, que suerte correria la Iglesia de su Colegio Mayor³. Por de pronto bastante feliz; porque habiendose quemado con sus adornos y utensilios en el año 768, o 69. la antigua Iglesia Catedral, y no hallandose todavia en estado de servicio la actual, que entonces se estaba construyendo, suplió esta grave falta la* de la Compañia. El pueblo de Santiago, que seria ya de unas 30,000 almas, halló en ella capacidad suficiente para sus grandes reuniones religiosas, y los S^{res} Canonicos la comodidad, y todos los objetos necesarios para ejercer las ceremonias sagradas con dignidad y esplendor. Es de creer que en este periodo se ~~trabaja~~ ^{trabaja} la puerta del Crucero, y se embarazarian ~~las~~ dos de la fachada destinando ^{la de} un lado para Capilla de Dolores, y la otra no se parague objeto. Sin embargo tan pronto como lograron habilitar su Catedral, que seria diez años despues, se trasladaron á ella llevándose consigo, previo el real beneplacito, la mayor parte de los vasos sagrados, ornamentos y adornos* de estimacion, el altar mayor, los del Cristo, de S. Ignacio, de los cinco mejores y sospecho, que algun otro, ^{de oro, y varin con mas.} con esto quedó desmantelada la Compañia, y con bien limitado servicio: probable es que celebrarían en ella los Profesores del Seminario Conciliar, trasladado despues de la espulsion de los Jesuitas al patio interior de aquel Colegio.

*
Arch:

*
traduccion.

y lo del Carolino despues, que fue trasladado tambien a el Solo a principios del presente siglo unos sacerdotes zelosos, entre los cuales figuraba el respetable Sr Vicuña despues dignisimo Obis.º de esta diocesis, vinieron a restaurar su culto. Ellos agenciaron la construcción del altar mayor cuyo restos de la bóveda ha descubierto el incendio fatal, y algunas otras mejoras. Desde entonces vióse a la Compañía como la Iglesia de los Clerigos laboriosos, sin especial destino, como el taller en que los N.ºs sacerdotes se formaban practicamente bajo la direccion y el ejemplo de ilustrados, y experimentados varones y como el espacioso campo en que se ensayaban y adiestraban en el ejercicio del ministerio sagrado. Ni el cambio radical del gobierno en este pais, ni las varias conmociones politicas, que lo agitaron en los primeros años de su independencia, ni el temblor del año 1822, ni otra cosa alguna perturbó antes del año 1841 las piadosas practicas entabladas en aquella Iglesia, que sufrieron alguna interrupción con el incendio del 31 de Mayo de dho año. Varias fueron las versiones sobre la causa que lo motivo; la celestidad con que a prima noche se vieron reventar las llamas por todos los angulos de su artesonado inspiró a algunos la sospecha de que habria intervenido una mano maléfica, y algunas personas mal intencionadas; otros creyeron haber sido la causa ocasional una travesura de los Colegiales del Instituto nacional sin prever el grave daño que podrian ocasionar. Imposible fue averiguar la verdad, la ultima opinion parece haber sido la cierta; a lo menos, que se quemaron los techos, y sus tejados, y cuanto habia combustible meno la puerta lateral del E, y el techo de las Capillas habilitadas posteriormente ~~por~~ a uno y otro lado de la puerta principal. El Atmno Sr Arz.º D. Rafael Valentin Valdivieso entonces simple C.º de la Compañía aprovecho la conservacion de estas capillas para celebrar desde el día siguiente el santo sacrificio de la Misa entre los carbonos humeantes todavia rogando al Sr por su pronta restauracion. Orogada fue su suplica; el Sr bendijo la suscripcion que el mismo acompañado de otros sacerdotes igualmente zelosos del culto divino iniciaron en aquel mismo día, y a los ocho dias ya alcanzaba a 3,000p. Es verdad que los Eclesiasticos contribuyeron por su parte con buena suma; pero los Sres seculares no quisieron guardarse atrás. Mas de diez años hacia, que esta Rep.º gozaba de tranquilidad y bajo la dulce égida de la paz se habian desarrollado rapidamente el comercio y la agricultura, a cuyas fuer-

*
tradición

enter de riqueza se habia agregado de seis años atras el laboreo de las ricas minas de plata de Copiapó. Por tanto no fue difícil al vecindario erogarse algo mas de cien mil pesos, que esta restauracion importó; antes bien le fue ventaja, no solo por haber dado ocupacion a centenares de brazos, sino tambien por haberle inspirado nobles aspiraciones, y animado a acometer grandes empresas. Cuantas se han inaugurado despues de esta! En pos de ella se han reparado con importantes mejoras muchas de las Iglesias de esta Capital, y no habrá contribuido a que se trazaran con mas esplendor, y mejor arquitectura los planos de las modernas.²

Siguiendo el Sr. Valdivieso y sus compañeros la forma que la Iglesia de la Compañía habia tenido en sus principios, proyectaron trabajarla con bóveda, medianaraya y dos torrecitas en la fachada; y se confirmaron en su idea al descubrir en las paredes abrasadas pero no destruidas con el incendio los arranques de las antiguas. Mas ellos no las restauraron las bóvedas con material, sino con la madera; y no levantaron mano de la obra hasta verla concluida; una de las torres les quedó por hacer, como les habia quedado así mismo a los Jesuitas. Recobró pues la Compañía su forma primitiva, pero no su perfeccion: la nueva bóveda fue un cañon seguido sin la belleza que comunicaban a la antigua las intersecciones de la bobechillas construidas en ella para dar libre paso a la luz que entraba por sus ventanas, y sin la claridad que esta producía. Con todo el Sr. Valdivieso, los bienhechores, los arquitectos, y artesanos que la restauraron merecieron bien de la religion y de la patria. Durante el trabajo se celebraban las funciones eclesiarsticas y piadosas distribuciones en la Capilla de S. Ignacio, que se refaccionó la primera, pero tan pronto se refaccionó lo demas se celebraron en la Iglesia aun antes de proveerla de altares: por de pronto se improvisó el mayor de un modo sencillo pintándose de perspectiva, que en el 1858 fue sustituido por otro muy magestuoso: los demas altares se trabajaron tambien y con buen gusto, y la sacristia fue provisto de buenos ornamentos y regulares adornos, que se aglomeraban con profusion en las grandes funciones. Estas eran muy frecuentes, muchos Clerigos tenían su confesionario en aquella Iglesia, tal vez no

1856.

habría obra en que se ejercitaran mas los sagrados ministerios, ni que fuese mas concurrida.
Desde el año 857. se estableció el mes de María, que cada año se celebraba con mayor solemnidad y aparato, ojala que ~~se hubiese~~ no hubiese sido tanto, o que se hubiese ~~tomado~~ dispuesto de otra manera; tal vez no tendríamos que lamentar tantas desdichas, y ni la demolición de tan esplendorosa y magnífica Iglesia.